



IGLESIA diocesana

• Ἐξο-μύνηται • ὁ κς εὐχ. ἡγ. •
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVII • Nº 233 • Julio 2025



DIOS QUE COMENZÓ EN VOSOTROS LA OBRA
BUENA, ÉL MISMO LA LLEVE A TÉRMINO



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

La Eucaristía, presencia real

La Eucaristía es “presencia viva” del Señor. Una presencia “real”, no virtual, que caracterizamos como “presencia por excelencia”: Cristo está presente realmente también en otras realidades, pero aquí lo está de un modo más excelente, con una presencia -cómo podríamos decir-, más intensa, más densa; su presencia en el Sacramento En la Eucaristía la presencia de Cristo es “verdadera”, no aparente; una presencia “substancial”, en cuanto que bajo las apariencias del pan y del vino se contiene el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Jesús.

Este es el misterio que nos sobrepasa infinitamente: sencillamente nos descubrimos, nos arrodillamos, desconcertados por el misterio; reconocemos así la maravilla de amor que tenemos ante los ojos. No conservamos un objeto particular de Cristo, unas cartas autógrafas, el relato exacto de sus enseñanzas y de sus milagros. ¡En la Eucaristía está Él mismo! Misterio de “presencia viva”, repito. Pan bajado del cielo que alimenta, renueva nuestras fuerzas para seguir caminando; presencia viva de alguien que acompaña, consuela, sostiene y comparte. Misterio vivo de una presencia, porque quienes se quieren se buscan y desean la presencia, física si es posible: no son suficientes las noticias que podemos recibir de las personas amadas, ni las cartas, ni las llamadas de teléfono, ni los mensajes, ni siquiera nos satisface ver su rostro en la pantalla de un móvil: queremos presencia “real”.

Misterio que invita al asombro, al respeto, del que nos dan ejemplo los ángeles, los querubines que se cubren el rostro con sus alas, como reconociendo la infinita dignidad de Dios. ¡El respeto es fe! no es buena educación o urbanidad; es reconocimiento de estar ante algo que nos supera por entero. Es el respeto al que nos obliga saber que la Eucaristía no es sin más un educado gesto social que se agradece, una comida de amigos, un encuentro entre afines: es mucho más, es la participación en un sacrificio de comunión con Dios y, por eso, también con los hermanos, hijos de Dios como nosotros, para el que disponemos nuestra alma acercándonos a él en gracia de Dios, en amistad con él; no de cualquier manera, sino con la preparación necesaria.

En Julio... oramos a la Virgen del Carmen



Tengo mil dificultades:ayúdame.
De los enemigos del alma:sálvame.
En los desiertos:ilumíname.
En mis dudas y penas:confórtame.
En mis soledades:acompañame.
En mis enfermedades:fortaléceme.
Cuando me desprecien:aníname.
En las tentaciones:defiéndeme.
En las horas difíciles:consuéname.
Con tu corazón Maternal:ámame.
Con tu inmenso poder:protégeme.
Y en tus brazos al expirar:recíbeme.
Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En julio oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-8
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	9
Cuenca, tierra de María.....	10
En la búsqueda de las virtudes.....	11
Lectura creyente de la palabra.....	12
Reflexiones en nuestro tiempo.....	13
La caricia de la Iglesia.....	14
Ventana abierta.....	15
Rincón Vocacional.....	16
Rincón Misionero.....	17
El Santo del mes.....	18
Nuestros mártiles.....	19
Decálogo de Pentecostés.....	20



La noticia del mes

Moisés, presbítero; Pablo, diácono: ambos servidores del Señor.

Alegría desbordante en la Catedral de Cuenca. Este es el síntoma vivido cuando se ordenaba Moisés de las Heras de presbítero y Pablo de diácono. Todo ello en una ceremonia presidida por el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas, arropado por más de cincuenta sacerdotes y cientos de fieles que vivieron con síntoma de acción de gracias el sí de estos dos candidatos. De hecho, no daba lugar a dudas las palabras del obispo en su homilía: "La vocación sacerdotal es ciertamente llamada de Dios, pero tiene signos o indicios visibles: las cualidades, humanas y sobrenaturales, necesarias, y la llamada de la Iglesia. Pero resulta indispensable la disponibilidad personal, ese decir a Dios: ¡aquí estoy, para hacer tu voluntad! La Iglesia necesita que cada cristiano responda a la vocación divina que ha recibido. Y necesita también vocaciones sacerdotales; las pedimos hoy intensamente al Señor porque son necesarias para que florezca más y más la santidad en el pueblo de Dios y la buena Nueva del Evangelio llegue a todos los rincones y al corazón de todos, hombres y mujeres, nuestros contemporáneos".

Dos hermanos, ambos de Parroquias de Cuenca que, en las próximas semanas se unirán a una misión que las propias palabras de las lecturas escogidas para la celebración servían como carretera a seguir y que desgranó el Mons. Yanguas:

"Queridos Moisés y Pablo, dejad que el rocío del Espíritu Santo bañe lo más hondo de vuestras almas, para que podáis ser "enviados" que dan esperanza que llena de fuerza y consuelo; esperanza a los que sufren las consecuencias de los pecados, están cautivos de sus pasiones, abatidos por el dolor, el sufrimiento o la desgracia. El profeta os invita, e invita a todos, a consolar al afligido, a cambiar la ceniza en corona, el luto en vestido y perfume de fiesta, la tristeza en cántico de alegría. Como recordaba el Papa León XIV el pasado 24 de este mismo mes a quienes se preparan para el sacerdocio: estáis "llamados a dar testimonio de la gratitud y de la gratuidad de Cristo, del júbilo y la



alegría, de la ternura y la misericordia de su Corazón".



Un camino hecho vida que Moisés y Pablo trazarán en nuestra Diócesis con el objetivo de hacer vida suya la vida Jesucristo como apeló el obispo: Queridos ordenandos, vale la pena ser sacerdote, darse del todo, seguros de que Dios se os entregará del todo y la comunidad cristiana será partícipe de la alegría que Cristo nos da: "os he hablado de esto para que mi alegría esté con vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud".

Damos gracias a Dios por la vida de estos dos hermanos nuestros, que se verá entregada en las pa-

rrroquias de nuestra Diócesis.

ACTUALIDAD DIOCESANA

Celebración Diocesana del Día de Pentecostés

Este año para celebrar Pentecostés la Delegación de Apostolado Seglar, reunió a los movimientos y les preguntó qué querían hacer. De ese encuentro salieron distintas ideas, ilusión, muchas ganas de celebrar juntos y preparar algo para los demás.

Podemos decir que el Espíritu fue soplando a través de cada uno el mismo mensaje: “poner los dones al servicio”. Y como literalmente fue así hemos vivido un Pentecostés muy bonito.

La Celebración de la Vigilia de Pentecostés fue en la Parroquia de San Fernando, pero con el mismo formato se celebró también en algunos puntos de la Diócesis como Motilla del Palancar y Aliaguilla. Esa tarde noche, nos unimos a todas las celebraciones de Pentecostés de la Diócesis. Decidimos hacer la celebración de

Pentecostés tal y como viene en el Misal Romano y aprovechar la idea de la Conferencia Episcopal basada en la denuncia del Papa Francisco de las sombras de este mundo y acogiendo y dando importancia a las luces, que, gracias a Dios, las hay.

Terminamos la celebración con un pincho en los salones de la parroquia donde pudimos hablar largo y tendido, con el corazón abierto para conocer a gente que allí nos juntamos y no conocíamos.

El domingo madrugamos y en el Seminario Conciliar nos dejaron espacio para celebrar dos retiros simultáneos, para qué, con libertad, las personas que decidieran asistir pudieran elegir lo más afín a su carisma. Después de los retiros la gente fue acudiendo a la Plaza de la Merced. Donde fuimos enviados a

peregrinar a la Catedral, con un teatro muy ilustrativo de lo que significa peregrinar en la vida y un envío iluminado por la Palabra. Desde allí, salimos cantando y felices a la Catedral. En la Capilla del Espíritu Santo, nos unimos a la comunidad de la Plaza Mayor, para celebrar que el Señor... ¡tiene siempre todo pensado! Nos recordó que no estamos nunca solos, que su Espíritu está con nosotros desde los primeros tiempos

de la Iglesia y que estamos en tiempo del Espíritu, por lo que no tenemos que temer AMAR al estilo de JESÚS DE NAZARET.

Para más inri, hay que destacar que fuimos capaces de juntarnos, de convivir y celebrar juntos, distintos carismas, distintos movimientos, delegaciones, comunidades, pastorales, personas de distintas parroquias, distintas razas, distintas edades... vivimos todo un

Pentecostés, porque fuimos capaces de hablar la misma lengua y entendernos: el AMOR Y EL SERVICIO, desde una misma vocación.

Como nos agrada mucho a la Delegación de Laicos lo que sucedió, queremos dar las gracias a todas las personas que se animaron a celebrar juntas Pentecostés. También a las personas que, con alguna tarea específica,

prepararon para los demás un espacio de oración, fraternidad y teología. Nombramos a unos cuantos de los que participaron, para que veáis la grandeza de nuestra Iglesia y si alguien se queda sin nombrar, no es que no sea importante, si no que desde la sombra quiso hacerlo y gente que no pudo asistir que ayudó a través de su oración: Emaús Mujeres y Hombres,

Mov de Adoración Nocturna, Mov. Comunión y Liberación, Cáritas, Centro de Orientación Familiar “San Julián”, Alpha, Ministros extraordinarios de la comunión de enfermos MEC, Pastoral de Enfermos de San Esteban, Delegación de Inclusión, Grupo de Teatro “Anawin”, Renovación Carismática, Católicos en Acción, Acción Católica, Mov. Rural, Pastoral de Migraciones, Voluntarios de Prisiones, Grupo de música

joven de la Diócesis, catequistas, jóvenes del Belive, jóvenes de Católicos en Acción, Jóvenes de Santa Ana, de San Fernando, de San Román, del Cristo del Amparo, de San Esteban, del musical, niños y familias, Familias Nazaret, Esclavas carmelitas de la S. F. Hermandad de San Fernando, Cursillos de Cristiandad, Talleres de Oración y vida, Kum, seminaristas, sacerdotes, Manos Unidas Un gozo.





El Obispo preside las Bodas de Plata y Oro de los matrimonios de la Diócesis

En la tarde del sábado, 14 de junio, en la Catedral se ha llevado a cabo la celebración de las Bodas de oro y plata matrimoniales presidida por el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas. Organizada por la delegación de Familia y Vida. En su homilía, el obispo apuntó a las parejas que, “hoy, cuando celebráis con renovada alegría los 25 o 50 años de vuestro matrimonio, el Espíritu Santo os enseña que este sacramento se hace para vosotros camino de santidad; que no podéis imitar a Cristo, esposo de la Iglesia, si no os amáis con un amor sacrificado, grande, tierno y fuerte a la vez, fiel como una promesa que se cumple cada día, el amor con el que Cristo ama a su Iglesia. El amor de los esposos, vuestro amor, que abraza e incluye el de vuestros hijos es un reflejo del amor de Dios, el amor del Padre al Hijo y de este a aquel, un amor-persona: el Espíritu Santo. Lo reflejáis y estáis llamados, por vocación divina, a reflejarlo cada día con mayor fidelidad”.

En este sentido, el obispo añadió que, “nuestro conocimiento y vivencia de la Iglesia, la gran familia de los hijos de Dios, se hace visible en vosotros, esposos cristianos.

Es vuestra dignidad y responsabilidad: hacer de vuestros hogares “iglesias domésticas” donde se comienza a creer en un Dios que es Padre y nos ama con amor de madre; el lugar en que se vive la caridad no por lo que se vale, sino por lo que uno es: padre, madres, hijo, hermano, abuelo, nieto; el lugar en el que aprendemos a es-



perar apoyados en Dios y en la ayuda de los demás miembros de la familia. Lugares de la presencia de Dios, que acoge, comprende, perdona, olvida, y ama por encima de todas las diferencias posibles”. La homilía terminó con un llamamiento a que el matrimonio sea una escuela de santidad: “Es muy grande la dignidad del matrimonio, camino de santidad. Cada día que pasa estáis llamados a ser más matrimonio, por esa ley del creci-

miento de que hablaba al comienzo. Esposos más santos porque, varón y mujer, os hacéis cada vez más una sola cosa; matrimonios más santos porque el amor que os une es más fuerte que cualquier tentación o dificultad; familias más santas porque abiertas siempre a la vida por encima de todo egoísmo o comodidad. Es para recordar siempre esta máxima de San Josemaría Escrivá: “Lo que se necesita para conseguir la felicidad, no es una vida cómoda, sino un corazón enamorado”.

Una máxima que es válida para todas las etapas de la vida. Un corazón enamorado que se mantiene vivo cuando se esfuerza en ser agradecido, cuando sabe pedir perdón con sencillez, cuando es consciente de que el amor siempre pide más entrega y más olvido de sí. Sé bien que muchos comportamientos hoy corrientes, que ciertos modos de vida, que los modelos que con frecuencia se nos proponen, que las ideas en boga sobre el amor y el matrimonio, no tienen una impronta cristiana. Hoy, queridos hermanos sois un testimonio fuerte de la belleza del matrimonio tal cual Dios lo ha pensado y querido. Que Él os bendiga y os premie”.

El COF celebra su misa de acción de gracias por el Curso Pastoral



El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró el martes, 17 de junio, la Misa de Acción de Gracias del Centro de Orientación San Julián por el curso que termina.

El Centro de Orientación Familiar San Julián es un servicio de la Diócesis de Cuenca que surge con el deseo de apoyar a las familias y a cada uno de sus miembros en momentos de especial dificultad. Para ello, ofrecemos acompañamiento inspirados en la antropología cristiana, aunque sus servicios están abiertos a cualquier persona que lo solicite, independientemente de sus convicciones. También son Centro de Escucha perteneciente a la Red de Centros de Escucha San Camilo.



Mira, epicento del Día del Corpus tras los desastres de la DANA

Mira ha celebrado sus fiestas locales desde el pasado jueves. El sábado, 21 de junio, el equipo de Cáritas Diocesana de Cuenca se desplazó a la población conquense para asistir a la Eucaristía y Procesión con motivo de la celebración del Corpus Christi, junto a Manuel Bretón, que quiso estar cerca de las personas afectadas por la Dana, el pasado mes de octubre.

El presidente de Cáritas Española, dedicó unas palabras de agradecimiento a todas las personas y voluntarios/as que han colaborado en esos duros momentos, en tareas de limpieza y acompañando a los damnificados/as, y lanzó un mensaje de apoyo dejando claro que "Cáritas ya estaba, sigue estando y estará con Mira y con todas las personas que lo necesiten". Luis Miguel Jiménez, director de Cáritas Cuenca, también se dirigió a los mireños y mireñas, a los que han acompañado desde el minuto 1 junto a la parroquia del municipio, que además contará con una nueva Cáritas Parroquial, constituida recientemente.



Reapertura del Museo de la Semana Santa de Cuenca

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha asistido en la tarde del miércoles 25 de junio, a la reapertura del Museo de la Semana Santa. Monseñor Yanguas felicitó a la Junta de Cofradías por haber cumplido un sueño y, citando el pasaje más famoso de La vida es sueño, de Calderón de la Barca, aseveró que con trabajo y compromiso los sueños a veces no son solo sueños, sino que se cumplen. "Un pueblo que no sueña, nunca será grande. Los sueños van siempre más allá de las posibilidades. Los grandes proyectos empiezan siempre con un sueño. Y estamos en tierra de sueños". Monseñor agradeció el regalo que es el Museo de Semana Santa para propios y ajenos y concluyó afirmando que "hay que seguir soñando, porque si todos soñamos un poco, hay comunión de voluntades y trabajo, el éxito está asegurado".

El Museo se ha sometido a una reforma integral que ha durado varios meses y, sin duda, se trata de uno de los proyectos más importantes entre los acometidos por la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cuenca en los últimos años.





Celebración del Corpus Christi en la ciudad de Cuenca

El domingo, 22 de junio, ha celebrado la Fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, el Corpus Chirsti. El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ofició la Santa Misa en S. I. B. Catedral a las 18 horas. Posterior comenzó la procesión con el Santísimo por las calles de Cuenca, destacando la altísima participación de fieles y autoridades. El Coro de la Capilla de Música de la Catedral cantó en la Eucaristía y en los diferentes altares instalados a lo largo del recorrido. Además de los cánticos populares a Jesús Sacramentado que acompañaron al Santísimo durante todo el recorrido, se contó con la Banda de Trompetas y Tambores de la Junta de Cofradías y la Banda de Música de Cuenca.

La Custodia, portada en hombros por banceros de las diferentes hermandades, y acompañado por sus guiones y estandartes, bajó por la calle Alfonso VIII y Andrés de Cabrera hasta Puerta de San Juan, por donde girará hacia El Peso para bajar por Solera, El Salvador y Alonso de Ojeda hasta la Puerta de Valencia. Desde allí, el cortejo seguirá por Las Torres y Aguirre hasta finalizar en la iglesia de San Esteban.

Un año más el desfile estuvo organizado por la Junta de Cofradías de la Semana Santa en colaboración con el Obispado, el Cabildo Catedralicio y los movimientos apostólicos.

En su homilía, el obispo apuntó la grandeza de la procesión de esta jornada: "En nuestros pueblos y ciudades, la procesión con el Santísimo Sacramento en la

solemnidad del Corpus es una "explosión de fe", una fe que rebosa hacia fuera, que se resiste a quedar contenida en los estrechos límites del propio corazón. Las riquísimas custodias, las andas, las luces, los cantos, la música, los vestidos, las flores, el incienso, los pétalos que los niños de la primera Comunión estrellan alegres en la custodia, son expresiones en las que toma forma la fe. Es un modo de hacerla visible. Participemos en ella con alegría, con el deseo sobre todo de que el Señor bendiga nuestra ciudad y sus gentes,

e impulse a todos a que la fe informe nuestro acontecer diario". Por otro lado, Mons. Yanguas no se olvidó de recordar a todos que, es también el Día de Caridad. De hecho, como él mismo indicó, "la Sagrada Eucaristía nos recuerda siempre, en fin, que es pan divino que se comparte. No es pan que sacie nuestras hambres, mientras asistimos indiferentes a las que sufren, de tantos tipos diversos, otras

personas. Compartir la comida es acto de generosidad, es crear amistad. "Mientras haya personas, hay esperanza", reza el lema de la Iglesia en España para este día de la Caridad. Decir persona es hablar de corazón abierto, de vínculos, de manos unidas, de reconocer al otro como prójimo, otro yo, de reconocerse en él, de alegrarse con su presencia. Algo difícil y transformador. Pidamos en este día de la Caridad sabiduría para que quienes gobiernan las naciones, encuentren caminos de paz, justa y solidaria, para este mundo que Dios ha creado para todos y en el que cada uno tiene su propio lugar".





El obispo preside la Peregrinación de la Hospitalidad Diocesana a Lourdes

Un año más, el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha presidido, acompañado y participado en la 49 Peregrinación Diocesana a Lourdes que se ha celebrado del 2 al 5 de julio.

Este año ha sido una de las más numerosas de los últimos años, en ella han participado cerca de 300 personas entre enfermos, familiares, voluntarios y sacerdotes de Cuenca capital y las localidades de Tarancón, Mota del Cuervo, Las Pedroñeras, El Provencio y Minglanilla. A largo de estos días los peregrinos han tenido momentos de oración, actos religiosos y litúrgicos, momentos de convivencia y hermandad y también de ocio y cultura. Entre los más destacados y emotivos destacan la Misa internacional, el Vía Crucis con enfermos y el de la montaña, el paso por la Gruta, la procesión nocturna de las antorchas o la Misa en la Gruta presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por sacerdotes de Cuenca, Valencia, Valladolid, Salamanca y Ciudad Rodrigo.

Otros momento especiales han sido la procesión y Exposición del Santísimo y el acto penitencial, en el que tras la celebración de la Eucaristía los peregrinos conquenses recorridos el Camino del Jubileo para ganar la indulgencia. La peregrinación puso fin a estos hermosos días celebrando la Eucaristía en la Gruta y poniendo rumbo de nuevo a Es-



paña, a su querida Cuenca.

Cada año, entre 3 y 6 millones de personas peregrinan al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, atraídos por la presencia maternal de la Virgen María y el testimonio de Santa Bernadette, a quien la Virgen se apareció en 1858 en la gruta de Massabielle.

Este lugar de gracia se ha convertido en un símbolo de fe, esperanza y sanación. Más de 100.000 voluntarios colaboran cada año para acoger a enfermos en un clima de caridad cristiana. El agua de Lourdes, signo espiritual y de confianza, ha sido protagonista de más de 7.000 curaciones extraordinarias, de las cuales 70 han sido reconocidas oficialmente como milagros por la Iglesia.

Lourdes sigue siendo, en palabras del Papa Francisco, “una escuela de oración, de servicio y de esperanza para toda la Iglesia”.

En Lourdes especialmente, como a lo largo de todo el Evangelio y de la historia de la Iglesia, se revela el rostro y la presencia de los pequeños. Cuando María dice, por fin, su nombre a Bernadita, se llama la Inmaculada Concepción, la llena de luz, de una claridad que no le pertenece, sino que le viene dada de lo alto, del corazón mismo del Dios amor. Pidamos por el fruto de esta peregrinación.



Cuenca, tierra de María

CUENCA, TIERRA DE MARÍA: LA VIRGEN DEL SAGRARIO

Mariano Ortega Ortega

La imagen se encuentra en una de las más nobles y acabadas capillas de la Catedral de Cuenca. Construida toda ella con mármoles y jaspes de la Serranía de Cuenca, en tiempos del bondadoso y ejemplar obispo de Cuenca D. Enrique Pimentel y con la aportación del Cabildo de la Catedral. El altar mayor de esta capilla está dedicado a la Virgen del Sagrario, cuya imagen, antes de bulto, y ahora con vestiduras, preside el altar desde su artístico camarín, adornado en su parte interior con pinturas



diversas alusivas a la vida de la Virgen.

En los intercolumnios figuran dos bonitas imágenes, que representan a la Virgen y San José llevando de la mano al Niño Jesús.

Hay que destacar en la mesa del altar el notable frontal de mármol de Buenache de la Sierra; figurando en él la efigie del promotor de esta capilla, el obispo D. Enrique Pimentel.

Lo más interesante de este retablo es la imagen de la Virgen del Sagrario. Se asegura que es la

misma que sobre el arzón de la silla de su caballo trajo para la conquista de la ciudad el Rey Alfonso VIII. Sería, en este caso, obra del siglo XII y, tal vez, la más antigua de cuantas obras artísticas se conservan en nuestra catedral.

La Virgen del Sagrario es la patrona de la catedral de Cuenca. El día 26 de junio de 1966 el Nuncio de su Santidad, Monseñor Riveri, acompañado por el Obispo de Cuenca, D. Inocencio Rodríguez Díez, y los arzobispos de Madrid – Alcalá, Doctor Morcillo, y de Sion, Doctor

D. Luis Alonso Muñozerro, y el Auxiliar de Toledo, Doctor Granados, la coronó, siendo madrina la Virgen de las Angustias.

Esta celebración se llevó a cabo en la Plaza Mayor de la Capital, constituyendo una magna y ejemplar manifestación de devoción popular y demostración de la fidelidad, con que la Madre de Dios ha respondido a la confianza que Alfonso VIII depositó en ella, cuando puso bajo su patronazgo los destinos y la suerte de nuestra ciudad.



Palabras del Papa



El Espíritu abre las fronteras, ante todo, dentro de nosotros. Es el Don que abre nuestra vida al amor. Y esta presencia del Señor disuelve nuestras durezas, nuestras cerrazones, los egoísmos, los miedos que nos paralizan, los narcisismos que nos hacen girar sólo en torno a nosotros mismos. El Espíritu Santo viene a desafiar, en nuestro interior, el riesgo de una vida que se atrofia, absorbida por el individualismo. Es triste observar como en un mundo donde se multiplican las ocasiones para socializar, corremos el riesgo de estar paradójicamente más solos, siempre conectados y sin embargo incapaces de “establecer vínculos”, siempre inmersos en la multitud, pero restando viajeros desorientados y solitarios.

El Espíritu de Dios, en cambio, nos hace descubrir un nuevo modo de ver y de vivir la vida. Nos abre al encuentro con nosotros mismos, más allá de las máscaras que llevamos puestas; nos conduce al encuentro con el Señor enseñándonos a experimentar su alegría; nos convence —según las mismas palabras de Jesús apenas proclamadas— de que sólo si permanecemos en el amor recibimos también la fuerza de observar su Palabra y, por tanto, de ser transformados por ella. Abre las fronteras en nuestro interior, para que nuestra vida se convierta en un espacio hospitalario.

Homilía en el Día de Pentecostés

Un libro para cada mes

LA VIRTUD DE LA ESPERANZA

Carlos Díaz

Editorial MAD, 2005



El hombre separado de Dios, el hombre ateo, se ha llenado de desesperanza. El hombre que no trasciende espera encontrar en lo finito suficiente agua para calmar su sed, su nostalgia de ser. La esperanza llena la distancia entre la nostalgia de ser y el ser deseado, entre nuestro ser y la perfección. Vivir la virtud de la esperanza es llenar ese espacio con el Amor de Dios y, de esta manera, sentirnos ya, en nuestra pequeñez, cerca de Él. Sólo quien cree en Dios, o tiene Fe, puede llenar ese hueco; sólo quien lo llena está cerca de Él, es decir, posee la Esperanza; sólo quien está cerca de Él puede traslucir su amor al mundo a través de la Caridad. Este libro es una reflexión sobre la virtud teologal de la esperanza y, a la vez, una incursión por el sendero de la desesperación. El camino que traza el autor es el sendero del hombre que busca la esperanza, y que necesariamente pasa por la añoranza, la culpa, el pecado, el temor a la muerte, el infierno... y acaba encontrando la resurrección, la

misericordia, la vida y el Amor de Dios. Después de leer este libro, el lector no sólo se encontrará lleno de esperanza, sino que infundirá esperanza a su alrededor. El lenguaje claro, directo, lleno de metáforas, parábolas y ejemplos, de Carlos Díaz, le enseñará que la vida tiene sentido y que la esperanza, en contraposición a la desesperanza, es la diferencia entre la cultura de la muerte y la cultura de la vida.



En la búsqueda de las virtudes

Judit, modelo de esperanza.

Entre las figuras de mujeres que el Antiguo Testamento nos presenta, destaca la de una gran heroína del pueblo: Judit. El libro bíblico que lleva su nombre narra la imponente campaña militar del rey Nabucodonosor, quien, reinando en Nínive, extiende las fronteras del imperio derrotando y esclavizando a todos los pueblos de los alrededores. El lector entiende que se encuentra delante de un grande, invencible enemigo que está sembrando muerte y destrucción y que llega hasta la Tierra Prometida, poniendo en peligro la vida de los hijos de Israel. El ejército de Nabucodonosor, de hecho, bajo la guía del general Holofernes, asedia a una ciudad de Judea, Betulia, cortando el suministro de agua y minando así la resistencia de la población.

La situación se hace dramática, hasta tal punto que los habitantes de la ciudad se dirigen a los ancianos pidiendo que se rindan a los enemigos. Las suyas son palabras desesperadas: «Ya no hay nadie que pueda

auxiliarnos, porque Dios nos ha puesto en manos de esa gente para que desfallezcamos de sed ante sus ojos y seamos totalmente destruidos». Llegaron a decir esto, “Dios nos ha vendido”, y la desesperación de esa gente era grande.

Es en esta situación que aparece en escena Judit. Con la fuerza de un profeta llama a los hombres de su pueblo para llevarles de nuevo a la confianza en Dios; con la mirada de un profeta, ella ve más allá del estrecho horizonte propuesto por los jefes y que el miedo hace todavía más limitado. Dios actuará realmente —ella afirma—, mientras la propuesta de los cinco días de espera es un modo para tentarlo y para escapar de su voluntad. El Señor es Dios de salvación, y ella lo cree, sea cual sea la forma que tome. Es salvación liberar de los enemigos y hacer vivir, pero, en sus planes impenetrables, puede ser salvación también entregar a la muerte. Mujer de fe, ella lo sabe. Después conocemos el final, como ha terminado la historia: Dios salva.



No pongamos nunca condiciones a Dios y dejemos que la esperanza venza a nuestros temores. Fiarse de Dios quiere decir entrar en sus diseños sin pretender nada, también aceptando que su salvación y su ayuda lleguen a nosotros de forma diferente de nuestras expectativas. Nosotros pedimos al Señor vida, salud, afectos, felicidad; y es justo hacerlo, pero en la conciencia de que Dios sabe sacar vida incluso de la muerte, que se puede experimentar la paz también en la enfermedad, y que puede haber serenidad también en la soledad y felicidad también en el llanto. No somos nosotros los que podemos enseñar a Dios lo que debe hacer, es decir lo que necesitamos. Él lo sabe mejor que nosotros, y tenemos que

fiarnos, porque sus caminos y sus pensamientos son muy diferentes a los nuestros. El camino que Judit nos indica es el de la confianza, de la espera en la paz, de la oración en la obediencia. Es el camino de la esperanza. Sin resignaciones fáciles,

haciendo todo lo que está en nuestras posibilidades, pero siempre permaneciendo en el camino de la voluntad del Señor, porque Judit —lo sabemos— ha rezado mucho, ha hablado mucho al pueblo y después, valiente, se ha ido, ha buscado el modo de acercarse al jefe del ejército y ha conseguido cortarle la cabeza, ha degollarlo. Es valiente en la fe y en las obras. El Señor busca siempre. Judit, de hecho, tiene su plan, lo realiza con éxito y lleva al pueblo a la victoria, pero siempre en la actitud de fe de quien acepta todo de las manos de Dios, segura de su bondad. Así, una mujer llena de fe y de valentía da de nuevo fuerza a su pueblo en peligro mortal y lo conduce en los caminos de la esperanza, indicándole también a nosotros. Y nosotros, si hacemos un poco de memoria, cuántas veces hemos escuchado palabras sabias, valientes, de personas humildes, de mujeres humildes que uno piensa que —sin despreciarlas— son ignorantes... ¡Pero son palabras de la sabiduría de Dios!

Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 31



*“Dichoso el que está absuelto de su culpa,
a quien le han sepultado su pecado;
dichoso el hombre a quien el Señor no le
apunta el delito”.*

He obrado el mal, y he pretendido olvidarlo. Le he quitado importancia, lo he acallado, lo he disimulado. Me he justificado a mí mismo en secreto ante mi propia conciencia: no se trata de nada importante, a fin de cuentas; todo el mundo lo hace; no tenía más remedio; ¿qué otra cosa pude haber hecho? Dejémoslo en paz, y su recuerdo desaparecerá; y, cuanto antes, mejor.

Pero el recuerdo no pasó. Al contrario, aumentó en mí la tristeza y el desasosiego. Cuanto más tiempo pasaba; más agudo se hacía el aguijón del dolor en mi conciencia. Mis esfuerzos por olvidarme sólo habían conseguido turbarme y apesadumbrarme más.

«Mientras callé se consumían mis huesos, rugiendo todo el día, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí; mi savia se me había vuelto un fruto seco».

Estaba disgustado conmigo mismo y enfadado con mi propia debilidad. Algo quedaba colgando en mi pasado: una herida abierta, un capítulo inacabado, un delito sin expiar. Había tragado veneno, y allí estaba distribuyendo por todo mi organismo su efecto letal de angustia y desesperación. Por fin, no pude más y hablé.

«Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito: confesaré al Señor mi culpa. Y tú perdonaste mi culpa y mi pecado».

Lo manifesté todo ante mí mismo y ante ti, Señor. Admití todo, acepté mi responsabilidad, confesé. Y al momento sentí sobre mí el favor de tu rostro, el perdón de tu mano, el amor de tu corazón. Y exclamé con alegría nueva: «¡Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado! ¡Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito!».

Dame la gracia de ser transparente, Señor. Transparente contigo y conmigo mismo y, en consecuencia, con todos aquellos con quienes trato. No tener nada que esconder, nada que disimular, nada que disfrazar en mi conducta o en mis pensamientos. Quiero acabar con todas las sombras por los rincones de mi alma o, más bien, aceptarlas como sombras, es decir, aceptarme a mí mismo tal como soy, con sombras y todo, y aparecer como tal ante mi propia mirada y la de todos los hombres y la de tu suprema majestad, mi Juez y mi Señor. Que me conozca yo tal como soy, y que así me conozcan también los demás. Quiero ser honesto, sincero y cándido. Quiero ser transparente en mis luces y en mis sombras. Y que la gratitud de la realidad me compense por los fallos de mi flaqueza.

«Tú eres mi refugio: me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación».



Reflexiones en nuestro tiempo



Europa va camino del abismo: tres de cada cuatro hogares europeos no tienen hijos

El último informe de Eurostat revela una realidad dramática: más de tres cuartas partes de los hogares europeos no tienen hijos. En 2024, únicamente el 23,6 % de los casi 202 millones de hogares en la UE incluía al menos un menor de 18 años, mientras que el 76,4 % restante estaba compuesto únicamente por adultos. Los datos confirman una tendencia estable desde 2021, pero el envejecimiento poblacional y la baja natalidad generan alarma. En 2023, los nacimientos en la UE cayeron a 3,665 millones, la cifra más baja desde 1961. La tasa de fertilidad media se sitúa en 1,38 hijos por mujer, muy por debajo del umbral de reemplazo generacional de 2,1.

Apenas familias numerosas

Entre los hogares con menores, el patrón dominante es el de un solo hijo (49,8 %), seguido de los que tienen dos (37,6 %) y tres o más (12,6 %). Este perfil refleja la dificultad creciente para formar familias numerosas, especialmente en países como Finlandia (18 % de hogares con niños), Lituania (19,6 %) y Alemania (20,1 %). En el extremo opuesto, Eslovaquia (35,6 %), Irlanda (31 %) y Chipre (28,6 %) lideran la lista con más hogares con hijos.

El fenómeno preocupa a los expertos en demografía y economistas por sus consecuencias: una población en edad laboral cada vez más reducida, presión sobre los sistemas de pensiones y sanidad, y riesgo de es-

tancamiento y recesión económica. Las políticas pronatalistas implementadas en varios Estados miembros han mostrado resultados dispares y hasta ahora insuficientes.

Las barreras no son solo económicas, sino también sociales y morales: la precariedad laboral, el alto coste de la vivienda, la falta de conciliación entre trabajo y vida familiar, pero sobre todo el hecho de que se han perdido radicalmente los principios cristianos, junto a una educación desastrosa, desincentivan la maternidad y la paternidad.

«La situación es crítica. Sin nuevos nacimientos hoy, no habrá adultos para sostener el mañana», advierte un reciente informe del Consejo Europeo de Demografía.

Semilla de muerte, cosecha de muerte

Toca recoger lo que se ha sembrado en las últimas décadas, donde el continente se ha ido deslizado radicalmente por la pendiente de la anticoncepción, el aborto, la educación sexual que promueve la promiscuidad y la falta de compromisos estables, el desprecio a sus raíces cristianas, y una política económica que hace prácticamente imposible el acceso a la vivienda de la población más joven.

Por más políticas de natalidad que se promuevan, la realidad es que las nuevas generaciones no solo no pueden, sino tampoco quieren tener hijos.

LA CARICIA DE LA IGLESIA

Presentada la memoria sobre los resultados de Cáritas Diocesana de Cuenca durante el año 2024

Se trata, no de una memoria fría, sino la estampa de situaciones que son muy difíciles con vidas marcadas por la pobreza, la soledad o la exclusión, con especial preocupación este año por el aumento de personas que se han acercado a Cáritas a pedir ayuda, donde “no solo ha crecido la cantidad, sino también la gravedad de las situaciones. Nos están llegando los más vulnerables entre los vulnerables” señalaba la Secretaria General, que destacaba también que “el acceso a la vivienda ya no es un derecho, sino un privilegio”. La dificultad para el acceso a una vivienda se ha convertido en uno de los factores a tener en cuenta, la escasa demanda y los altos costes de los alquileres hacen que muchas personas tengan que llamar a las puertas de Cáritas en busca de ayuda.

Una inversión total de 1.951.235 €
Gracias a la financiación pública y privada se ha podido invertir esta cifra en los diferentes programas de Cáritas Diocesana de Cuenca en nuestra provincia. Una demostración del compromiso de la comunidad cristiana y de la sociedad con las personas en situación de vulnerabilidad. Un 49,9% de estos recursos son de origen privado, lo que demuestra el amplio apoyo que la entidad recibe de socios, donantes, empresas e instituciones. Cabe destacar el aumento de personas que se han beneficiado durante 2024 en comparación al año anterior, pasando de 10.896 a 12.298 personas acompañadas por Cáritas

Diosana de Cuenca.

Mientras haya personas, hay esperanza

En el Área de Acción en el Territorio han participado 2.861 personas, con una inversión de las Cáritas Parroquiales de 156.754€, fruto de las colaboraciones y socios de las parroquias en sus unidades parroquiales para ayudar a las



personas más vulnerables, 215 desde el Econmato Emaús y 135 con el Proyecto de Tarjetas Monedero que apoya el Obispo de Cuenca, y se ha conseguido que 145 personas puedan mantener una vivienda, apoyándoles con el pago de alquileres/su-ministros. También han podido disfrutar del servicio de comida domicilio 146 personas mayores, además del programa de envejecimiento activo “Edad Encantada” que cuenta con 10 participantes. En el Área de Inclusión Social se han atendido

a 643 personas, de las cuales 592 han sido acompañadas en el Centro de Alojamiento de Urgencia y 51 en los Centros Residenciales (invirtiendo un total del 41,65% de los recursos totales). Mientras, en el Área de Economía Solidaria, 622 personas se han acercado a Cáritas a buscar trabajo, de las cuales 165 han podido acceder a un empleo y 131 se han formado en los distintos cursos de formación de varios niveles, además se han realizado 3 contratos de inserción en el espacio solidario de venta “Ropacor”. En el Área de Cooperación Internacional se ha prestado asistencia humanitaria en diferentes proyectos a 13.275 personas y se continúa trabajando en los países de Benín y del Congo Brazzaville, además de otras emergencias a nivel internacional. “Como Iglesia viva, trabajamos la Cooperación y la Sensibilización”.

Una labor que no sería posible sin el motor de la Acción de Cáritas, como son las 245 personas voluntarias que han estado cerca de las personas que más lo necesitan en nuestra provincia realizando labores de acogida y asistencia, acompañando a personas mayores y en situación de sin hogar, o colaborando en la formación de personas en situación de vulnerabilidad. Un voluntariado que también ha estado presente desde octubre en la población de Mira y que junto a trabajadores de Cáritas y la Parroquia de Mira han acompañado a 152 familias afectadas por la Dana desde el pasado mes de octubre.



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

CAMIANDO CON MASSOT

Cada verano Massot se viene de vacaciones a nuestra casita en el campo. Se pasa más o menos un mes. Ha envejecido, tiene prácticamente mi edad, la edad de los abuelos en la que ya se juntan las líneas del oriente y del poniente. Sin embargo, conserva la misma mirada, el mismo poder de razonamiento y también el mismo pelo rizado de color café que le hace parecerse más a un cordero que a un perro.

Todas las mañanas, antes de que apriete el sol, iniciamos nuestro paseo diario, que se hace en torno a una hora, por un caminito de tierra prensada, con olmos a la izquierda que dan sombra, con la llanura a la derecha poblada de campos de maíz, cebollas y ajos, y con el horizonte enfrente en donde La Mancha pa-

rece acostarse para seguir creciendo más allá. La verdad es que el camino dura bastante más porque no tenemos prisas de tiempo y porque de vez en cuando nos sentamos a descansar en los restos de una acequia abandonada y derruida por donde antiguamente transcurría encauzada el agua del riego.

Nos sentamos a descansar y a seguir dialogando sobre cualquier tema que nos preocupa. Es entonces cuando Massot se apoya sobre sus patas traseras y escucha mi voz, o mi pensamiento, con la paciencia de su silencio atento. Detiene su jadeo como quien detiene al ser. Hablamos de todo, como si el mundo hiciera conjuntamente con nosotros el examen de conciencia obligatorio que imponen los veranos. Sobre todo nos interesa la realidad resultante más allá de ella, cuando ésta se

vacía de su propia realidad.

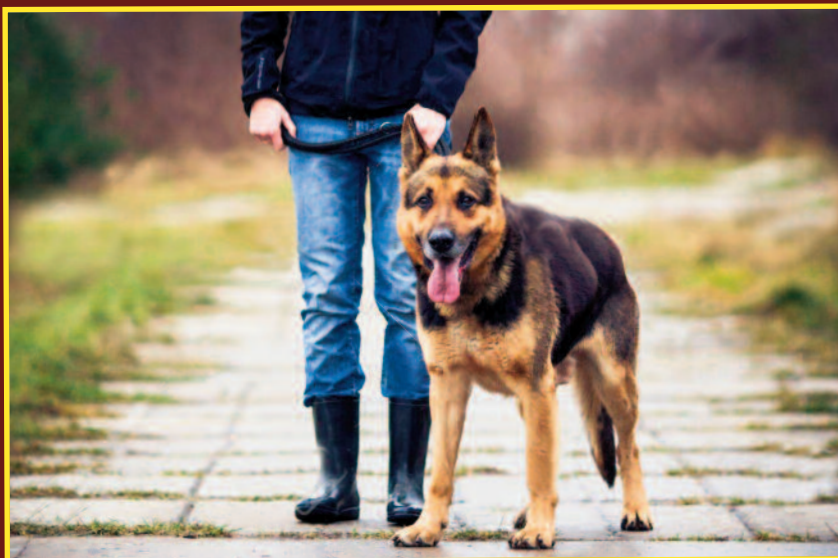
Al final descubrimos, siempre más allá, la gratificante esencia, que no tiene ni tiempo ni color ni cualquier otra circunstancia. Es el lugar donde reina el tiempo sin tiempo, un paraíso que está al alcance de cualquiera y que proporciona una paz diferente rodeada por una plenitud inexplicable. Llegamos a la conclusión de que esto es posible después de habernos hecho preguntas y más preguntas y descubrir que la respuesta está en vaciar

a la pregunta de su propia pregunta. Alguien podrá decir que se trata del arrobo místico, pero no es así, se trata de un abandono racional, llegar al sitio, siempre más allá, donde la razón de deshace de cualquier razón.

Miramos alre-

dedor y vemos que los humanos se enzarzan siempre con algún tipo de posesión: el poder, la gloria, la riqueza... Y arman líos aberrantes que se traducen en guerras, intentando dar por verdad lo que es sencillamente la estafa de la mentira. Y a Massot y a mí nos da mucha pena porque se creen que el final está a la vuelta de la esquina y hay que aprovechar, siempre a costa de los demás, proclaman: carpe diem. Pero resulta que la auténtica realidad siempre está más allá, más allá de las posesiones y del final proclamado, está donde el final se vacía de cualquier final.

Arrecia ya el sol y volvemos a casa. Aún Massot se entretiene en olisquear entre las hierbas del Camino. Corretea hasta alcanzarme de nuevo. Se comprenderá que siempre hablamos de lo mismo, del Amor.



El Rincón Vocacional



Celebrado el Campamento Vocacional del Seminario, momento de discernimiento para los futuros candidatos

Todos los años, al comenzar el verano, el Seminario de la Diócesis celebra su Campamento Vocacional. Se trata de una convivencia a la que están llamados a participar aquellos chicos que se sienten interesados por la vida sacerdotal y tienen inquietudes a su edad sobre si el Señor les está llamando a servirle en el campo del ministerio.

Fieles a este tradicional campamento, los formadores y alumnos del Seminario convocaron a un buen grupo de niños que ya se han “codeado” con el Seminario a lo largo del año en las convivencias del trimestre y que tienen vinculación con los seminaristas dado que éstos frecuentan parroquias y movimientos apostólicos.

Este campamento se ha celebrado en el Santuario de la Virgen de Rus de San Clemente y hasta ahí acudieron un buen grupo de chicos que tomaron el pulso a la vida del Seminario. Una semana invertida en catequesis, momentos de adoración, eucaristía, juegos, convivencia fraterna... que les ha hecho conocer más de cerca cuál es la vida del seminarista y cuál es el estilo del sacerdote del día de hoy.

Todavía está el verano para discernir el “sí quiero” al Señor... con todo, algunos ya han dado el paso y el año que viene formarán parte del alumnado del Seminario. Demos gracias a Dios por ellos y oremos por su perseverancia.



Rincón Misionero

España sigue siendo líder en número de misioneros y segunda en colaboración económica

Obras Misionales Pontificias España (OMP) ha presentado su memoria de actividades de 2024. España fue una vez más el país que más misioneros tiene en 2024, y el segundo en recaudación total, sólo superado por Estados Unidos. Las aportaciones de OMP son

coordinadas por la Santa Sede, y 1.131 Territorios de Misión reciben ayudas cada año. Los Territorios de Misión son circunscripciones eclesiales, como diócesis, vicariatos o prefecturas apostólicas, creadas en aquellos lugares donde la Iglesia no es aún autosuficiente.

En estas zonas remotas, los misioneros precisan de la ayuda del resto de la Iglesia para sobrevivir y así llevar la Buena Noticia a todos los rincones de la tierra. Para ello, estos territorios cuentan con la ayuda del Dicasterio vaticano para la Evangelización y OMP es el cauce oficial por el que la Santa Sede les envía los fondos necesarios para su supervivencia y funcionamiento.

En España esta institución envió en 2024 (con lo recaudado en 2023 en las Jornadas del Domund, Infancia Misionera y Vocaciones Nativas y lo ahorrado en gastos de gestión) 14.411.241,46€, un millón más que en 2023, destinados a 1.008 proyectos. Con lo recaudado por las OMP en todo el mundo, el Papa puede apoyar cada año a todos y cada uno de los Territorios de Misión, para que el Evangelio se pueda seguir anunciando hasta los confines de la Tierra. “No somos una ONG que sale al paso de las necesidades, somos la parte de la Iglesia que ayuda a que el Santo Padre cumpla su obligación misionera”, ha afirmado José María Calderón.

La animación misionera, o cómo ser misionero

desde casa

Todas estas ayudas son el resultado de un trabajo de sensibilización misionera que OMP realiza a lo largo de todo el año, como parte fundamental de su carisma. Las Obras Misionales Pontificias están

orientadas a promover la acción permanente de la animación misionera en las diócesis y parroquias, así como los recursos para la información y la formación misioneras. De esta forma permitimos a todos los fieles participar de manera efectiva en la misión universal de la Iglesia y enriquecer su espíritu

misionero. Esta labor se realiza a través de la oración, el ofrecimiento de los sufrimientos y la colaboración económica; pero también con cientos de eventos, presentaciones y actividades que organizan las delegaciones diocesanas de OMP, presentes en todas las diócesis de España.

España, el país que más misioneros aporta OMP unifica los datos de las diócesis y de las instituciones misioneras para mantener la base de datos nacional de misioneros españoles. Como ya es costumbre, la foto fija de esta lista refleja que en 2024 España es el país que más misioneros ha enviado. En la actualidad hay 9.648 misioneros, 5.624 en activo y 4.024 en España, colaborando con la animación misionera a la espera de nuevo destino. El 53% son mujeres y provienen de 377 instituciones eclesiales. La mayoría (65,29%) está en América, pero OMP tiene presencia los cinco continentes. El país con más misioneros españoles es Perú (524), seguido por Venezuela (397). Entre ellos hay religiosos, consagrados y 553 sacerdotes – incluidos 75 obispos y 6 cardenales – así como 658 laicos.





El Santo del mes

23 de Julio: SANTA BRÍGIDA, RELIGIOSA Y PATRONA DE EUROPA

Brígida nació en Upsala (Suecia), en 1303. Cuando tenía 13 años asistió a un sermón de cuaresma, predicado por un famoso misionero. Y este santo sacerdote habló tan emocionantemente acerca de la Pasión y Muerte de Jesucristo, que Brígida quedó totalmente entusiasmada por nuestro Redentor. En adelante su devoción preferida será la de Jesucristo Crucificado.

Un día rezando con todo fervor delante de un crucifijo muy chorreante de sangre, le dijo a Nuestro Señor: - ¿Quién te puso así? - y oyó que Cristo le decía: "Los que desprecian mi amor". "Los que no le dan importancia al amor que yo les he tenido". Desde ese día se propuso hacer que todos los que trataran con ella amaran más a Jesucristo. Su padre la casó con Ulf, hijo de otro gobernante. Tuvieron un matrimonio feliz que duró 28 años. Sus hijos fueron 8, cuatro varones y cuatro mujeres. Una de sus hijas fue Santa Catalina de Suecia. Un hijo fue religioso y dos de sus hijas se hicieron religiosas.

Brígida era la dama principal de las que colaboraban con el rey y la reina de Suecia. Pero en el palacio se dio cuenta de que se gastaba mucho dinero en lujos y comilonas y se explotaba al pueblo. Quiso llamar la atención a los reyes, pero estos no le hicieron caso. Entonces pidió permiso y se fue con su esposo en peregrinación a Santiago de Compostela en España. En el viaje enfermó Ulf gravemente.

Brígida oró por él y en un sueño se le apareció San Dionisio a decirle que se le concedía la curación, con tal de que se dedicara a una vida santa. El marido curó



y entró de religioso cisterciense y unos años después murió santamente en el convento.

En una visión oyó que Jesús Crucificado le decía: "Yo en la vida sufrí pobreza, y tú tienes demasiados lujos y comodidades". Desde ese día Brígida dejó todos sus vestidos elegantes y empezó a vestir como la gente pobre. Ya nunca más durmió en camas muy cómodas, sino siempre sobre duras tablas. Y fue repartiendo todos los bienes entre los pobres de manera que ella llegó a ser también muy pobre.

Con su hija Santa Catalina de Suecia se fue a Roma y en esa ciudad permaneció 14 años, dedicada a la oración, a visitar y ayudar enfermos, a visitar como peregrina orante muchos santuarios, y a dictar sus revelaciones que están contenidas en ocho tomos. Desde Roma escribió a muchas autoridades civiles y eclesiásticas y al mismo Sumo Pontífice corrigiendo muchos errores y repartiendo consejos sumamente provechosos.

Por inspiración del cielo fundó la Comunidad de San Salvador. El principal convento estaba en la capital de Suecia y tenía 60 monjas. Ese convento se convirtió en el centro literario más importante de su nación en esos tiempos. Con el tiempo llegó a tener 70 conventos de monjas en toda Europa.

Se fue a visitar los santos lugares donde vivió, predicó y murió Nuestro Señor Jesucristo, y allá recibió continuas revelaciones acerca de cómo fue la vida de Jesús. Las escribió en uno de los tomos de sus revelaciones, y son muy interesantes. En Tierra Santa parecía vivir en éxtasis todos los días.

Al volver de Jerusalén se sintió muy débil y el 23 de julio de 1373, a la edad de 70 años murió en Roma con gran fama de santidad. A los 18 años de haber muerto, fue declarada santa por el Sumo Pontífice. Sus revelaciones eran tan estimadas en su tiempo, que los sacerdotes las leían a los fieles en las misas.



Nuestros mártires

CESÁREO MARTÍNEZ RECUENCO

Cesáreo Martínez Recuenco nació el 20 de abril de 1878 en Ballesteros, aldea de Villar de Olalla, Cuenca. Su familia, dedicada a la ganadería y agricultura, era muy religiosa y rezaba unida.

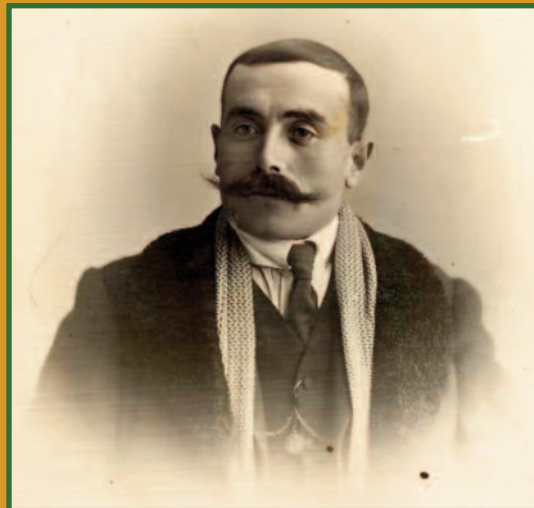
El Siervo de Dios inició los estudios eclesiásticos en el Seminario conciliar de San Julián en Cuenca, el año 1895, animado por su amigo, D. Cipriano Gallardo, con el deseo de ser sacerdote y allí estuvo estudiando hasta el curso anterior al diaconado. Pero tuvo que discernir si seguir y llegar a ser ordenado como era su deseo de niño o formar una familia. Por fin, tras oraciones y consejos, el Siervo de Dios inició el noviazgo con D^a. Sira Gallardo Sánchez, tras el cual contrajeron matrimonio el 12 de octubre de 1911, en la parroquia de San Pedro Apóstol de Horcajada de la Torre. Tuvinieron dos hijas: Pilar y Angustias.

Don Cesáreo se distinguió por su vida ejemplar de cristiano auténtico, dedicado con ardor a las obras piadosas: fue fundador y secretario del Comedor de Caridad, presidente de la Adoración Nocturna y de las Conferencias de San Vicente de Paúl. Socorría y trataba a un buen número de pobres y necesitados, a los cuales enseñaba y confortaba espiritualmente. Su caridad no tenía límite, donde conocía una necesidad, se presentaba a remediarla en lo que podía.

Era empleado del Ayuntamiento de Cuenca, donde debido a su honradez y piedad cristiana fue perseguido encarnizadamente desde que se instauró la república: los concejales republicanos le amenazaron de muerte y le obligaron a dejar su cargo a pesar de que lo había ganado por oposición, alegando exclusivamente que "comulgaba todos los días". Perseguido y sin empleo, soportó todo con resignación y paciencia. Sus hijas decían que incluso llegó a mirar con alegría cara a cara a todos sus enemigos.

Iniciada la persecución religiosa, fue detenido. En la noche del 8 de agosto de 1936, sonó un trágico aldabonazo en su casa, palideció y comprendió lo que aquello significaba. Su hija, Pilar Martínez Gallardo, testigo de la detención, lo relata así: "Acabado de rezar el rosario, la familia estaba reunida ante la imagen del Sagrado Corazón de Jesús cuando llamaron a la puerta del portal; miramos por el cristal del balcón y vimos a tres autos y muchos hombres que vociferaban y seguían llamando, les abrimos y subieron tres de ellos a decirle a nuestro padre que abajo lo esperaban para hablar, al decirle 'hablar' se rieron a carcajadas. Mi padre se puso la chaqueta, ... se encomendó al Sagrado Corazón, cuya imagen pudimos conservar, y le dijo: 'Señor, tuya es mi vida, si la quieres ahora, tómalala'... Noté que temblaba un poco y al ver que en cada peldaño de la escalera había hombres sentados, dijo al más próximo: 'Elías, tú me conoces y sabes que nunca he hecho mal a nadie', a lo que el otro contestó: 'No, señor, a mí nunca me hizo mal, pero a lo mejor ha hecho usted mal a alguien...' Entonces él del escalón de debajo dijo: 'No es por eso, es que usted va a misa todos los días y eso hoy...' y le señaló su cuello simulando un corte de un extremo al otro. Entonces mi padre se soltó de mi brazo, se puso derecho y contestó: 'Ah, si es por eso, sí.' Y bajó sin temblar hasta la calle y allí mismo sus hermanas, unas sobrinas y mi hermana Angustias le abrazaron y le besaron. Yo permanecía a su lado y al abrazarlo le dije: 'Papá, acuérdate que hay otra vida' y me respondió hablando fuerte y sereno: 'Sí, hija mía, por eso muero tranquilo, perdonadlos como yo los perdono y si podéis hacerles algún bien, hacédselo'... Nuestro padre andando normalmente, sin que nadie le tocara, subió al coche y se fue al encuentro con la Verdad".

Murió asesinado en la madrugada del día 9 de agosto de 1936, en lugar llamado el puente de la sierra de Cuenca, km 5 de la carretera de Alcazar, sólo por ser un buen católico y dar testimonio de su fe católica y por ello tiene fama de mártir.



Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos

Plza. Obispo Valero, 1

16001 Cuenca

d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306

Concepto: Causa mártires.

Decálogo para un verano cristiano



El decálogo resume en diez puntos lo que debe tener en cuenta un católico en verano:

1. **Vive la naturaleza:** En la playa, en la montaña, en la serranía, descubre la presencia de Dios. Alábele por haberla hecho tan hermosa.
2. **Vive tu nombre y condición de cristiano:** No te avergüences en verano de ser cristiano.
3. **Vive el domingo:** En vacaciones, el domingo sigue siendo el día del Señor y Dios no se va de vacaciones. Acude a la Eucaristía dominical. Tienes más tiempo libre.
4. **Vive la familia:** Dialoga, juega, goza con ellos sin prisas. Reza en familia. Asiste al templo con ellos.
5. **Vive la vida:** La vida es el gran don de Dios. No hagas peligrar tu propia vida y evita los riesgos a la vida de los demás.
6. **Vive la amistad:** Desde la escucha, la confianza, la ayuda, el diálogo, el enriquecimiento y el respeto a la dignidad sagrada de los demás.
7. **Vive la justicia:** No esperes que todo te lo den hecho. Otros trabajan para que tú tengas vacaciones. Ellos también tienen sus derechos. Respétalos y respeta sus bienes.
8. **Vive la verdad:** Evita la hipocresía, la mentira, la crítica, la presunción interesada o la vanagloria.
9. **Vive la limpieza de corazón:** Supera la codicia, el egoísmo y el hedonismo. Vacación no es permisividad.
10. **Vive la solidaridad:** No lo quieras todo para ti. Piensa en quienes no tienen vacaciones, porque ni siquiera tienen el pan de cada día. La caridad tampoco toma vacaciones.

En fin, en vacaciones seguimos siendo cristianos.